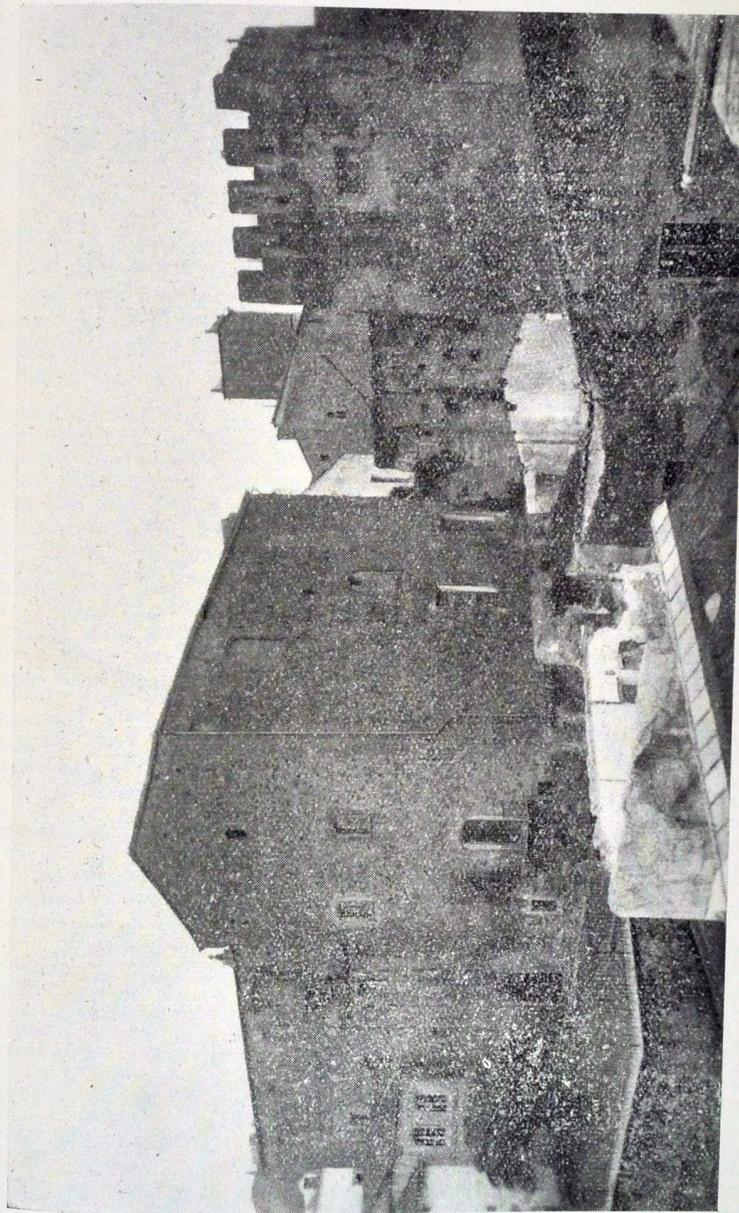


!DUN! !DIN!

Y dale que le das y siempre dale,
con el martillo en alto o sobre el yunque,
sin que por nada su vigor se trunque
ni siquiera el sudor su ropa cale.

Y dale que le das y siempre dale;
con qué furia golpea ¡dun! ¡din! y aunque
se pase el día hora tras hora en un que-
hacer tan duro ¡din! ¡dun! ale que ale,
ni jadea, ni gruñe, ni resopla,
y dale que le das de enero a enero:
el hogar chisporrea, el fuelle sopla,
el martillo ¡dun! ¡din! canta certero
y la chispa del yunque, deslumbrante,
el aire enciende con su luz radiante.

Pedro ROMERO MENDOZA



ALBUM EXTREMEÑO. — Cáceres: Palacio de la Generala. (Foto Javier)